



# Thora Hjörleifsdóttir

## Magma

Traducción del islandés de Elías Portela



THORA HJÖRLEIFSDOTTIR

# Magma

Traducción de  
Elías Portela

Galaxia Gutenberg



ICELANDIC LITERATURE CENTER

La traducción de este libro ha recibido  
una ayuda del Icelandic Literature Center

Título de la edición original: *Kvika*  
Traducción del islandés: Elías Portela

Publicado por  
Galaxia Gutenberg, S.L.  
Av. Diagonal, 361, 2.º 1.ª  
08037-Barcelona  
info@galaxiagutenberg.com  
www.galaxiagutenberg.com

Primera edición: octubre de 2023

© Þóra Hjörleifsdóttir, 2019  
Publicado según acuerdo con Forlagid Publishing, [www.forlagid.is](http://www.forlagid.is)  
© de la traducción: Elías Portela, 2023  
© Galaxia Gutenberg, S.L., 2023

Preimpresión: Maria Garcia  
Impresión y encuadernación: Romanyà-Valls  
Sant Joan Baptista, 35, La Torre de Claramunt-Barcelona  
Depósito legal: B 12669-2023  
ISBN: 978-84-19738-06-6

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación  
pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la  
autorización de sus titulares, aparte de las excepciones previstas por  
la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos)  
si necesita fotocopiar o escanear fragmentos de esta obra  
([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

El presente relato es una historia novelada con personajes ficticios y presenta una realidad que hasta hace bien poco las mujeres han mantenido callada.

En el silencio florecen la vergüenza y el aislamiento y si nadie rompe este secretismo, el cuento se repite una y otra vez.

Le dedico este libro a todas las personas que han contado su historia.

REIKIAVIK 2007

## Clamidia

No pensaba yo que la cosa iba a dar para tanto drama, no es como si fuese algo irremediable, (aquí) no se va a morir nadie. Tomamos la medicación y, en diez días, *finito*. Pero ahora él piensa que soy una fresca de campeonato. Que va a ser que sí lo soy, ya que ando por ahí contagiándoles enfermedades de transmisión sexual a los hombres. Pero no me parece justo que monte un drama. Él se comporta como si yo lo hubiese rechazado porque he estado con otros chicos. No estábamos juntos cuando me marché para Sudamérica, sólo habíamos tenido una cita y ni siquiera me había acostado con él. Andaba de viaje sola y aquel sexo de turismo era una mezcla entre no tener nada mejor que hacer y tratar de llenar el vacío social. Por aquel entonces yo no tenía ni idea de que iba a pasar algo más entre nosotros dos y, lo que es más, me parecía bastante impro-

bable, pero luego empecé a sentirme cada vez más atraída por él conforme avanzaba el viaje. Él me enviaba e-mails y siempre estaba dispuesto a chatear cuando yo iba a algún cibercafé, y se fue creando un vínculo. Cuando volví a casa, conectamos, me quedé pilladísima, es tan guapo e inteligente, no sé cuántos libros tiene, seguro que miles, y además también tiene una colección de DVD chulísima.

Está rayado con el asunto y no deja de preguntarme por esos chicos. En un primer momento no me sentía capaz de contárselo todo y sólo le hablé de uno, el noruego en Cuba, luego se le sumó un segundo, después, el tercero, el cuarto, el quinto, mierda, luego ya ni me acuerdo. Intenté explicarle que no es que yo tenga muy buena memoria pero él piensa que soy una mentirosa. Con lo bien que fluía nuestra relación y ahora ya no quiere empezar nada conmigo.

## Solterones I

Se ha mudado a un semisótano del Barrio Oeste con un amigo suyo que parece la triste encarnación del solterón. Este compañero de piso no sabe cuidar de sí mismo, debe de tener como treinta años pero no sabe ni lavar la ropa, deja la colada en la lavadora hasta que se seque. Las toallas están todas avinagradas y el tufo es todavía peor cuando te secas con ellas después de la ducha. El tipo tampoco sabe cocinar, en un día de los buenos puede llegar a hervir unas salchichas, pero parece vivir de hamburguesas de la tienda de la esquina, galletas de chocolate y Coca-Cola *light*. Está pirado por la Coca-Cola *light*, por la mañana, coge su bata azul marino zarrapastrosa y se pone a beber a morro de una botella de cola desbravada. Tienen el apartamento bastante guarro, lo cierto es que no me cabe en la cabeza cómo puede vivir con ese maromo, pero no está mal te-

ner un lugar donde estar los dos juntos y tranquilos. Aunque no seamos pareja, estoy muy a menudo en su casa.

## Vegetarianos

Me encanta que sea vegetariano como yo, de hecho, ninguno de mis amigos es vegetariano y las chicas siempre me lanzan alguna broma por el asunto. Nosotros dos, sin embargo, estamos juntos en esto del estilo de vida sin carne y aprendo cantidad de cosas, porque él es un *crack* preparando platos vegetarianos. Estoy comiendo mucho más variado, no sólo patatas fritas y emparedados de queso hechos en la sandwichera. Le parece un insulto ir de visita a casa de alguien y que le ofrezcan alguna bazofia carnívora. Además, todas sus novias siempre han sido vegetarianas, las chicas que comen carne le dan bastante asco.

## La Ex I

Aún le guarda mucho cariño a su exnovia y son muy buenos amigos. Ella es muy mona y superinteligente. Se graduó *cum laude* en letras puras en el instituto de M. R., los dos saben latín y han leído un mar de libros, te sueltan una cita de Derrida como quien no quiere la cosa. Un día, él me había dicho de quedar en una cafetería y cuando llegué, estaba allí sentado con ella. A mí la situación me parecía muy humillante y sólo tenía ganas de largarme, dar la vuelta y desaparecer, pero ya me habían visto, por lo que me vi obligada a sentarme con ellos. Fue la peor sobremesa que he vivido en mi vida. Yo estaba muy estresada, sudada todo el tiempo y con un temblor extraño. Ellos parecían muy relajados y se veían mucho más inteligentes que yo. Charlaban sobre películas que yo no había visto y hablaban sin parar de cosas de las que yo no tenía ni la más remota idea. La Ex

intentaba incluirme en la conversación y me explicó, entre otras cosas, lo que significa *strawberry milkshake*, que es cuando un hombre se corre en la cara de una mujer y le arrea al mismo tiempo un puñetazo que le deja la nariz sangrando. *Snowballing*, en cambio, es cuando un hombre se corre en la boca de una mujer y después ella se lo devuelve escupiéndoselo en la boca. Él ya me ha dicho muchas veces lo bien que se lo pasaba acostándose con ella y lo buena que era mamándose. Yo soy bastante torpe, me dan arcadas.